

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

ZOOTECNIA EN CONEJOS

M.V.Z. DAVID VAZQUEZ

RUBEN RIVAS MARIN

ENSAYO

05 DE DICIEMBRE DEL 2020

Hidroftalmía

La hidroftalmía o buftalmía (tradicionalmente descrita como "hidropesía del ojo") es una enfermedad ocular congénita que produce una distensión y un endurecimiento del globo ocular. Está causado por un aumento de la secreción del humor acuoso o una excesiva retención del mismo, lo cual conlleva un aumento de la presión intraocular. Por ello suele considerarse una forma de glaucoma.

Cheyletielosis

Las tres especies de ácaros más comunes que producen la Cheyletiellosis son *Cheyletiella blackei* (gatos), *Cheyletiella parasitivorax* (conejos), *Cheyletiella yasguri* (perros). Producen una dermatitis muy contagiosa, exfoliativa, no supurativa, debido a que los ácaros trasladan consigo productos de la descamación que producen. Los ácaros viven en las capas de queratina de la piel. Se alimentan en la superficie de la piel de detritus y ocasionalmente de linfa. Se transmiten con mucha facilidad, especialmente entre animales jóvenes, mediante contacto directo o a través de fomites (toallas, camas, etc). Las *Cheyletiella* spp. Son parásitos obligados pero las hembras pueden vivir unos días fuera del hospedador y servir de fuente de reinfestación. La especificidad de los ácaros en cuanto a especie no es estricta y en ocasiones infestan también a humanos.

Diagnóstico

Los antecedentes y la exploración clínica nos deben hacer sospechar de la presencia de *Cheyletiella* spp. Al ser un ácaro grande, podremos observarlo sobre pelo como si fueran escamas pero no siempre tendremos la seguridad de observarlo a simple vista y siempre será mejor realizar un examen microscópico de impresiones, peinados o raspados de piel; incluso a veces se pueden observar en un examen coprológico ya que son ingeridos con frecuencia. Las impresiones se hacen con cinta adhesiva de papel celulosa transparente, la cinta se presiona sobre el pelo y la piel del animal para adherir la caspa junto con los ácaros que puedan estar presentes y se examina después al microscopio. El peinado o raspado superficial consiste en recoger igualmente del pelo la caspa con los ácaros y observarlos al microscopio. El producto del raspado de la zona afectada o la cinta adhesiva o celo se pegan sobre un portaobjetos y el portaobjetos se observa al microscopio en busca del ácaro o sus huevos.

Dermatofitosis

Infección fúngica muy contagiosa de la piel o el cuero cabelludo.

La dermatofitosis se propaga por el contacto con la piel o al tocar un objeto o animal infectado.

La dermatofitosis suele presentar escamas y color rojizo, y puede causar picazón. Es muy común en el cuero cabelludo entre los niños y puede ocasionar la aparición de áreas sin cabello.

La dermatofitosis se trata con medicamentos antimicóticos.

La dermatofitosis es causada por hongos de los géneros *Microsporum*, *Trichophyton* y *Epidermophyton*. Estos organismos, denominados dermatofitos, son los miembros patogénicos de los hongos queratinofílicos (que digieren la queratina) del suelo. *Microsporum* y *Trichophyton* son patógenos humanos y animales.

ENCEFALITIZOONOSIS

Enfermedad parasitaria causada por un protozoo que afecta el encéfalo, riñones y otros tejidos de conejos, ratones, ratas, hámsteres, cobayos, perros y humanos. Descrita por primera ocasión en 1922 por Wright y Craighead, conocida también como encefalitis de los conejos; anteriormente Nosematosis, descrita en ese momento como una encefalitis granulomatosa. En 1959 y 1984 dos casos en niños que padecían de ataques fueron atribuidos a la infección con *Encephalitozoon cuniculi*. Fue en 1993 cuando se reportó por primera vez la uveítis facoclástica en conejos. Ahora se sabe, dentro del área veterinaria, que este agente es común y causa infecciones inaparentes comprobadas durante exámenes histológicos rutinarios. Algunos conejos desarrollan enfermedades agudas, especialmente en el conejo como animal de compañía. Esta situación también es común en algunas colonias convencionales de roedores y conejos, pero en otras la infección es rara o ausente; en algunos países es también común su detección en perros. Es relativamente frecuente encontrarlo en estudios histológicos del sistema nervioso central, pero debe enfatizarse que es un parásito que comúnmente causa infecciones inaparentes. Ha sido reportado también como un agente muy común en granjas cunícolas, especialmente en países altamente productores de conejos.

Enfermedad de Tyzzer.

La enfermedad de Tyzzer es una [infección bacteriana](#) aguda que afecta a muchas especies de animales y se presenta en todo el mundo. Las infecciones fatales esporádicas son frecuentes en los potrillos y las epidemias fatales ocurren en animales de laboratorio. La enfermedad es rara en perros, gatos y terneros. Afecta principalmente a animales jóvenes sometidos a estrés; sin embargo, algunas especies parecen ser resistentes, a menos que estén sometidas a estrés o que el animal esté inmunodeprimido, mientras que otras son susceptibles sin que exista inmunodepresión alguna. Los fármacos inmunodepresores y algunos antibacterianos, especialmente las [sulfonamidas](#), predisponen al animal a contraer la enfermedad.

Enterotoxemia del conejo:

esta [enfermedad](#) afecta a los [conejos](#) adultos y también los gazapos. Es bastante difícil de determinar la causa, pero bajo ciertas condiciones ambientales (alta temperatura) y alimentación mal equilibrada (falta de fibra o exceso de [hidratos de carbono](#)) del alimento balanceado, se desarrolla en el intestino una [bacteria](#) del género [Clostridium](#) que genera una mortal toxina para el [animal](#).

Se trata del "[Clostridium perfringens](#)", germen anaerobio estricto. Es un [microbio](#) extendido en la [Naturaleza](#), intermediario entre los [gérmenes](#) toxígenos del tipo [Clostridium](#) tetani, agente del [tétanos](#) y los microbios de la gangrena gasosa del tipo [Clostridium](#). La toxina perfringens es compleja. Varía según los tipos, denominados A, B, C, D, E, o F. En el [conejo](#) se admite que el tipo A es el más frecuente, contrariamente a los tipos B, C, D, E que se encuentran más a menudo en los corderos. La toxina principal del tipo A es el factor alfa, al que se añaden los factores eta y beta. Son factores hemolíticos dotados de una aguda actividad tóxica.